

# LAS VERDADES DE LA MISION LITTLE

Por Sebastián SALAZAR BONDY

¿QUE ES lo que, en síntesis, dicen los expertos de la Misión Little acerca de la situación económico-social del Perú? Primero, que dentro de diez años comenzará en el Perú una hambruna provocada por la explosión demográfica y el desarrollo del país. Segundo, que la impreparación en que nos encontramos para responder a este desafío del crecimiento de la población debe ser subsanada, mediante la intervención planificadora del Estado, con rapidez y eficiencia. Tercero, que el fenómeno pone a la nación en el umbral "de un grave trastorno político y social basado en los extremadamente bajos niveles de vida de las grandes mayorías y la concentración de la propiedad y riqueza en manos de unos pocos". Resumiendo, que la patria está al borde de la quiebra por causa del "liberalismo" transnochado de sus dirigentes.

EN SUMA, los especialistas de Harvard y Massachusetts, encargados por la "Arthur D. Little Inc." de realizar el examen de nuestra realidad, se han dedicado a "propugnar", de acuerdo a la expresión de la ley represiva que el Ministro Beltrán y su gabinete lograron hacer sancionar en el Congreso. Lo curioso es que la Misión Little fue contratada como una especie de "anti-Lebret", en la inocultable esperanza de que la verdad que descubriera aquella fuera menos pavorosa que la que sospechaban iban a develar el sacerdote francés y sus técnicos. Resulta, pues, que los norteamericanos han hablado como una especie de disociadores y han venido a poner en letras de molde esas laras que la política del avestruz prefiere no oír ni ver.

HAY QUE reparar bien en los términos del examen —que corrobora los datos de la CEPAL y las comprobaciones que los investigadores peruanos han señalado cuantas veces han podido— y sus advertencias. Se anuncia ahí que, de no ser emprendida una inmediata reestructuración de la organización socio-económica del país y la consecuente industrialización, se producirá el "derrumbe social". No usan los redactores del informe ningún eufemismo: **derrumbe**, dicen. Se trata de palabra que si fuera usada por un peruano merecería las peores calificaciones y lo arrumbaría en ese cajón de sastre del "comunismo" que el gobierno enriquece con cuanto ciudadano se atreve a pronunciar una verdad tan obvia como la del enriquecimiento infinito de la plutocracia y la depauperización creciente de la mayoría popular.

LOS VOCEROS del Premier —los que entonan la letanía diaria en torno a la "prosperidad" creada por el librepresismo y el liberalismo—, tan dados también a motejar de "comunistas" (en su diario y en publicaciones que, mediante amistades, inspira en el exterior el señor Beltrán) a todo aquel que protesta por la pobreza reinante en el Perú, deben haber sido los primeros sorprendidos con las palabras y el tono del Informe Little que gracias a "El Comercio" la nación ahora conoce. Esperemos su reacción. Duchos en los virajes más sutiles, ya encontrarán la manera de hallar en dichas páginas un elogio a la obra de su promotor periodístico o un resquicio por el cual aceptar lo que antes rechazaron. Al fin y al cabo, la verdad se impone a las más descomunales mentiras.

HAY, FELIZMENTE, una ciudadanía consciente, que mira con justa aprensión cómo, en tanto la población peruana crece, permanecen estacionarios las fuentes de trabajo, los campos de cultivo, la promoción educativa, la construcción de viviendas, todos los elementos del mínimo bienestar humano. Y esa ciudadanía tiene en sus manos el sufragio de 1962 para decir rotundamente no a los dos rostros del actual régimen, el frívolo de la indiferencia versallesca y el engañoso de las reformas de papel. La Misión Little ha suscrito el mejor atestado acusatorio contra la plutocracia que aspira a perpetuarse en el poder merced a pactos, maniobras y tráficos de entre bastidores.